



DIARIO DE SANTIAGO

DEL DOMINGO 18 DE SETIEMBRE DE 1808.

Concluye el Manifiesto que el Juez da Fora de Farouca dirigió á los Pueblos de su Jurisdiccion.

Los Españoles y Portugueses, estas dos valerosas Naciones tantas veces divididas por los desvarios de una caprichosa politica, ahora cordialmente reunidas en fraternal amistad y sostenidas con el poderoso socorro de la briosa, invencible y leal Inglaterra, van á dar el golpe mortal en las cabezas de la venenosa Hydra. Al mismo paso que se apresuran á desagraviar á la Patria, á la Religion y á la Naturaleza de las infamias con que el monstruo las ha manchado; al paso que desenvuelven el noble é irresistible esfuerzo de las mas sublimes y heróicas virtudes; desmayan los Tiranos, qual delinquente pusilanime á vista del inevitable patibulo en que ha de expiar el escandalo de sus crímenes. Ya se desvanece, como hueco sonido, el estruendo guerrero con que por algun tiempo atronaron el mundo.

No obstante no nos engañemos, amados conciudadanos, con tan venturosos sucesos y lisongeras esperanzas, conviene que reconozcamos la flaqueza humana y no osemos atribuir á nuestras debiles fuerzas maravillas que solo el poder divino podia disponer y efectuar. Conviene que confiados principalmente en el auxilio invencible del Supremo arbitrio de los Imperios, continuemos en merecer sus bendiciones por medio de una union sincera y de una constancia generosa en suportar los trabajos de la guerra; en dexar todos nuestros bienes á disposicion del Gobierno para sustentarla, en arriesgar finalmente en el campo del honor las propias vidas, que sin la victoria nos serian pesadas é insoportables.

¿Y quien dexará de querer comprar á tal precio la gloria inmortal de los que acabaren en tan honrosa pelea, y la feliz y dichosa satisfaccion de los que le sobrevivieren? ¿Quien dexará de sentirse estimulado de la mas noble emulacion á vista de la patriotica y liberal generosidad con que los Ilustres Portugueses han desempeñado tan sagrados deberes? ¿Quien no sentirá en sí la digna ambicion de imitarlos y el ardiente deseo de contribuir con sus bienes para la necesidad pública, á vista de la benigna moderacion con que la Junta del Supremo gobierno pretende la concurrencia de nuestros socorros?

El Edicto que tenemos presente es una prueba nada equívoca de la suavidad y prudencia con que ella pretende dirigirnos, y hace un singular contraste con la tiranía que hemos jurado proscribir y destruir. Esta nos pretendia despojar con violencia de todos nuestros caudales para transportarlos á Francia para asegurar con ellos nuestra esclavitud, consumir nuestra ruina, y llevar tal vez la desolacion y la muerte al seno de algun pais pacifico, cuya destruccion fuese objeto de la rabia y de la furia del Tirano. El Gobierno actual al contrario, nos pide con suavidad voluntarios Donativos de qualquier naturaleza que sean para emplearlos en libertarnos, en restituirnos lo que tenemos de mas caro y precioso, y en asegurarnos para siempre nuestra independencia y felicidad.

Union, pues, y constancia... ¡amados compatriotas!... que es llegado el tiempo en que por un efecto admirable de la Providencia que nos protege y sustenta, va á ser castigada la soberbia insolente y temeraria por mano de aquellos mismos que poco ha altamente despreciára. ¡Union y constancia!... vuelvo á decir: que es llegado el tiempo de labar en la sangre del monstruo las exécrables torpezas con que deshonoró la tierra.

Esos grandes exércitos que hasta aquí nos aturdieron y asombraron; que destruyeron la hermosa Italia; que confundieron y trastornaron la Alemania; que asolaron y castigaron la Prusia; que iludieron, intimidaron, robaron y vendieron otros países, y que finalmente esparcieron la consternacion y el miedo por todo el universo: esos grandes

ejércitos que solo la invencible, generosa é intrepida Gran Bretaña nos ha enseñado á burlar, serán reducidos al obscuro abatimiento que merecen; y sobre sus ruinas erigiremos el monumento inmortal que ha de extender hasta los mas remotos siglos la gloria pura de los Heroes que obraron tantos prodigios, que ha de conservar ilesa como la de los Aristides, de los Timoleones y de los Camilos, la memoria de los nuevos destruidores de la tirania, y de los valientes restauradores de las Naciones humilladas; y que finalmente ha de grangearnos las bendiciones, el aprecio y admiracion de los Nietos de nuestros Nietos hasta la mas remota posteridad = Firmado = Josef Peixoto Sarmiento de Gueiroz.

Zaragoza 5 de Setiembre.

Copia de Carta.

Luego que se marcharon los franceses, salimos de Calatayud á incorporarnos con el ejército que vino de Valencia, y llegamos á Tudela en donde estuvimos 9 dias con bastante tranquilidad sin ver ningun frances. Por ultimo tomamos á toda prisa el camino para esta Ciudad de Zaragoza porque hubo noticias de que volvía otra vez el ejército frances; no ha llegado aun, y si llega saldrá mal, porque pasan de 300 hombres los que estamos aquí: hay municiones, muchisima Artilleria de todos calibres, y estan tomadas y fortificadas todas las alturas.

Sin embargo de que esta carta cuya fecha es tan reciente no nos dá noticia de que el gran Palafox tubiese cerca de Tudela choque alguno con los franceses; corrió la noticia por Reynosa y otras partes de donde llegaron á Santiago varias cartas con fecha del 6 de que las tropas de Aragon al mando de este insigne General han matado á 50 franceses en la Villa del Milagro en Navarra, distante cosa de 3 leguas de Tudela, y 20 de Zaragoza. Acaso sería una expedicion secreta; pero sería extraño que el dia 5 no se supiese en Zaragoza, y el 6 se supiese en Reynosa, habiendo tanta diferencia de distancias. por no privar al público de la satisfaccion que

436
debíamos darle con una noticia tan interesante, ponemos el siguiente extracto de carta para que por sí mismo juzgue con los antecedentes datos.

Reynosa 6 de Setiembre.

Nuestras marchas son muy precipitadas y con direccion á Santander; desde aquí no sabemos qual será nuestro destino. Se dice que los franceses van huyendo, y que Palafox les ha muerto 50 hombres sin ninguna pérdida de parte de los nuestros, porque fué de sorpresa.

Siguen las ofertas.

Nicolas Brucos tiene dos hijos en el ejército, y entregó 4 rs.
Antonio Gomez entregó 8 rs.
Esteban do Rio entregó 10 rs.
Ambrosio Mendez entregó 20 rs.
Bartolomé Rodriguez, 20 rs.
Bernardo San Martin, 20 rs.
Francisco Seyxo, 20 rs.
Vicente San Martin, 20 rs. mensuales.
Antonio Mendez entregó 20 rs.
Francisco Recarey entregó 20 rs.
Benito Freyre entregó 10 rs.
Una criada del Monasterio de San Payo entregó 100 rs.

Vecinos de la Puebla del Dean.

- D. Josef Maria Pardon, 300 rs.
- D. Agustin Patiño, un Relox y una Misa al mes á Jesus Nazareno.
- D. Antonio Santos, 1100 rs.
- D. Josef Romero de Caamaño empleado en la Administracion de Rentas de allí, ofreció 457 rs. durante la guerra en cada año, quarta parte de su Sueldo
- D. Francisco Diaz y su muger, ofrecen 500 rs-
- D.^a Brigida Basterra ofrece 20 rs.
- Juana Morales, Viuda, un cubierto de plata.
- Corro Amado, viuda, un Relox.

Se continuará.